

THE TEACHING OF HISTORY, FROM THE INTERNATIONAL COMPARATIVE PERSPECTIVE, ON THE WAY TO THE NEW MEXICAN SCHOOLAzucena Yoselin González-García¹**E-mail:** go477665@uaeh.edu.mx**ORCID:** <https://orcid.org/0000-0002-1217-7247>Maritza Librada Cáceres-Mesa¹**E-mail:** maritza_caceres3337@uaeh.edu.mx**ORCID:** <https://orcid.org/0000-0001-6220-0743>¹ Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. México.**Cita sugerida (APA, séptima edición)**González-García, A. Y., & Cáceres-Mesa, M. L. (2024). La enseñanza de la Historia, desde la perspectiva comparada internacional, en camino hacia la Nueva Escuela Mexicana. *Revista UGC, 2(1)*, 11-15.**RESUMEN**

La enseñanza de la Historia ha sido un tema de interés en la formación educativa de las sociedades en los últimos años. Esto se debe a que, a través de la narración y el estudio de los eventos pasados, esta empresa es capaz de llevar a cabo una comprensión profunda de las raíces culturales, políticas, sociales y económicas tanto de las sociedades, como de los individuos que las conforman. Sin embargo, la forma en que se aborda y enseña la Historia varía significativamente en diferentes países y sistemas educativos. Este ensayo tiene como objetivo realizar un análisis comparativo de cómo se enseña la historia en contextos internacionales: Estados Unidos y Alemania, así como algunos países de América Latina y cómo se visualiza esta experiencia como punto de partida para la enseñanza de la Historia dentro del proyecto educativo vigente en México.

Palabras clave:

Enseñanza de la historia, Nueva Escuela Mexicana, conciencia histórica.

ABSTRACT

The teaching of History has been a topic of interest in the educational training of societies in recent years. This is because, through the narration and study of past events, this company is able to carry out a deep understanding of the cultural, political, social and economic roots of both societies and the individuals who they make them up. However, the way History is approached and taught varies significantly in different countries and educational systems. This essay aims to carry out a comparative analysis of how history is taught in international contexts: the United States and Germany, as well as some Latin American countries, and how this experience is viewed as a starting point for teaching History within the project. current education in Mexico.

Keywords:

Teaching of history, New Mexican School, historical awareness.

INTRODUCCIÓN

La enseñanza de la Historia y su objetivo tienen diferentes concepciones según al autor que se consulte. Por ejemplo, Carretero & López (2009), llaman “alfabetización histórica” a dicho proceso y se refieren a ella como el desarrollo de tres grandes capacidades relativas al conocimiento histórico: evaluación de evidencias en la obtención de información, el razonamiento y la solución de problemas y el análisis y la construcción de narrativas históricas. Por su lado, Lombardi (2000), en su texto *Enseñanza de la Historia. Consideraciones Generales*, hace un recuento analítico sobre el proceso enseñanza - aprendizaje de la Historia y hace énfasis en la interrogante: ¿qué se debe de enseñar cuando se enseña Historia? Al respecto el autor menciona que la Historia es presentada y enseñada como una epopeya, una narración más vinculada al discurso literario que al quehacer historiográfico de vanguardia. Por lo que propone, que los esfuerzos actuales tendrían que estar dirigidos hacia explorar nuevos métodos y nuevas vías, integrar disciplinas diversas y desarrollar un revisionismo necesario en el cual se aborde la reflexión historiográfica de ¿qué se ha escrito y cómo se ha escrito la historia? y por ende ¿cómo se está enseñando esta reconstrucción del pasado?

Un punto importante a remarcar es que la Historia, como asignatura escolar se presenta como la más polémica dentro del currículum en algunos países, en cuanto a su función, contenidos y discursos implícitos. Lo anterior se debe a que las creencias epistémicas de las y los maestros, en cuanto a lo que se debe enseñar y/o desarrollar y la forma en la que se llevan a cabo las clases de Historia, misma que de manera frecuente se aborda desde la concepción positivista de la Historia, es decir, en la asimilación del dato histórico. Lo anterior influye de manera contundente en el desarrollo de la conciencia histórica y el desarrollo de pensamiento histórico, lo que influye a su vez en que las y los estudiantes no sean capaces de asumirse como protagonistas de su propio devenir histórico y social

Cabe resaltar que la Historia enseñada posee sus propios métodos, técnicas, y herramientas de enseñanza emanadas de la didáctica especializada. Estas además responden a cada contexto donde se trabaja para hallar su correspondencia con el desarrollo de habilidades, de acuerdo a los perfiles de egreso, de los diferentes niveles educativos en los que se esté trabajando. Sin embargo, y a pesar de los esfuerzos que se realizan en diferentes cuerpos académicos, a través de investigaciones, faltan reflexiones sobre la manera de integrar el método histórico con el desarrollo del pensamiento histórico. En este sentido, se reconoce que abordar la enseñanza de la Historia es una tarea compleja ya que se necesita repensar el valor educativo de la Historia, las lógicas que definen el conocimiento histórico y lo que se enseña en los contextos escolares (Ibagón, 2019).

Un elemento a considerar, es la brecha que existe entre el oficio de historiar, es decir, la ciencia de la reconstrucción del pasado y el oficio de enseñar Historia. Ambas proceden-y debería serlo- de la misma raíz, es decir la ciencia histórica, fundamentada en su perspectiva teórica-epistémica. Sin embargo, aun cuando se reconoce en países como España y México, que esta última tiene un vínculo complementario entre la investigación / reconstrucción del pasado y la enseñanza de esta (Miralles et al., 2011; Ferrari, 2013; Trejo, 2015; Massip et al., 2020), en ocasiones no es tan clara dicha relación.

Se considera que ambos ejercicios permiten la construcción de conocimiento histórico desde sus propias aristas, sin embargo, los historiadores, al menos en México, señalan a la enseñanza de la Historia en una posición dicotómica: paralela y complementaria al quehacer del historiador, pero rezagada y en una posición marginal con respecto a la investigación y a la reconstrucción del pasado (Trejo, 2015). Al respecto Plá (2012), afirma, que ambas son prácticas constitutivas del quehacer del historiador y enuncia la necesidad de la enseñanza, al dejar en claro que el conocimiento histórico que se construye en el aula. También tiene vínculos con la historiografía profesional, pero al encontrarse fuera de la escuela, posee una lógica diferente que la vuelve también un objeto de estudio pertinente, para los intereses de los estudiosos de la Historia.

DESARROLLO

La brecha entre la historiografía y la enseñanza de la Historia, que permita el desarrollo de pensamiento histórico, puede hallarse en el proceso de evolución del mismo proceso enseñanza y aprendizaje de la ciencia histórica, que comenzó a desarrollarse desde la segunda mitad del siglo XX, cuando aparecieron los primeros estudios al respecto. Plá (2012), afirma que existen varias etapas que pueden resumir dicho proceso: en un primer momento, a nivel internacional durante la década de 1970, se abordó a partir de la enseñanza de la metodología de los historiadores, es decir el pensar históricamente, a través del desarrollo cognitivo y hacia finales del siglo XX, a través de la didáctica de la historia con el objetivo de la transmisión de los resultados de la investigación historiográfica.

A partir de la década de los setentas, en el ámbito internacional, la investigación en torno a la enseñanza de la Historia, tomó relevancia desde diferentes ámbitos. Solo por mencionar algunos, se realizaron trabajos sobre la didáctica especializada, los procesos cognitivos que se generan a partir del estudio de la Historia y el método histórico, como base para el aprendizaje de la misma. No obstante, en México está oleada de investigaciones es aún más nueva, ya que data de finales de la última década del siglo XX, cuando comenzaron a aparecer investigaciones con énfasis en los textos escolares y la formación docente.

En la actualidad, países europeos como España y Francia siguen encabezando la lista de investigaciones, con respecto a la enseñanza de la Historia. Por ejemplo, desde España, Santisteban & Miralles Martínez, han abonado a esta empresa desde la didáctica de las ciencias sociales. Por su lado, en el contexto latinoamericano, Colombia, Argentina y Brasil se encuentran a la cabeza con la generación de estudios sobre el desarrollo del pensamiento histórico, mientras que, México y Chile les suceden en este propósito (Palacios-Mena et al., 2020).

Así mismo, en otros países como Estados Unidos, la enseñanza de la Historia es abordada como una herramienta para construir una identidad nacional y fomentar el patriotismo. Sin embargo, también se ha vuelto un terreno de debate debido a la interpretación selectiva de eventos históricos y la omisión de ciertos aspectos incómodos. En las últimas décadas, ha habido un mayor énfasis en incorporar perspectivas más diversas y críticas en el currículo histórico, incluyendo la historia de las minorías étnicas y los movimientos sociales.

Otro ejemplo es Alemania, donde la enseñanza de la historia se ha centrado en la confrontación directa con su pasado nazi y el Holocausto. El sistema educativo alemán se esfuerza por garantizar que las generaciones futuras comprendan la gravedad de los crímenes nazis y el papel que desempeñaron en la historia mundial. La educación sobre el Holocausto se considera fundamental para fomentar la tolerancia, la diversidad y prevenir la repetición de atrocidades similares. Esta aproximación es un ejemplo de cómo un país puede asumir la responsabilidad de su pasado y utilizarlo para construir una sociedad más consciente y humanitaria.

La enseñanza de la Historia en el marco de la Nueva Escuela Mexicana.

Sin embargo, en México la enseñanza de la Historia ha sido imperante en su tendencia a proteger los intereses de la clase dominante. Es decir, a través de los contenidos que se han seleccionado para aprender dicha asignatura y su tendencia de enseñanza tradicional, se han priorizado solo contenidos que se consideran útiles a los intereses de los opresores, funcionando incluso como violencia simbólica, es decir, la imposición de significaciones hegemónicas como legítimas (Bourdieu, 1977). En el caso mexicano el abordaje patriótico y legitimador de los sistemas políticos dentro del proyecto nacional, a lo largo de la historia han perpetuado un intento de validar la conmemoración, el memorismo y nacionalismo al encontrar validez científica a los procesos de escolarización y la memorización de datos concretos.

Esta ha sido una forma de utilizar a la historia en los centros escolares como un elemento de asimilación del dato histórico, es decir una historia patria. Sin embargo, este tipo de creencias epistémicas en torno a los contenidos que se enseñan-aprenden de la Historia, acarrearán la

perpetuación de dinámicas nocivas para la práctica educativa: por un lado, apoya la disparidad entre la investigación en enseñanza de la historia y las propuestas de evaluación de los sistemas educativos y, por otro lado, la propia separación entre componentes de un mismo sistema: el currículo y los planes de estudio y las evaluaciones (Plá, 2012).

Con base en lo anterior, diferentes organismos han puesto sobre la mesa la discusión de garantizar una educación de calidad que transforme la vida de las y los niños, adolescentes y jóvenes, con el propósito de disminuir las desigualdades existentes. Al respecto la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2017), apunta que la educación transforma vidas y es consistente en consolidar la paz, erradicar la pobreza e impulsar el desarrollo sostenible. En este sentido, el estudio de la Historia combate la ignorancia, no porque la acumulación de datos se tome como sinónimo de saber, sino porque su estudio permite el desarrollo de habilidades de pensamiento que contribuyen a la labor reflexiva del ser, y por ende, promueve prácticas transformativas que ayuden al cumplimiento de los tres aspectos que la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura considera prioritarios: la paz, la erradicación de la pobreza (económica o mental) y el desarrollo sostenible.

Por otro lado, el objetivo de Desarrollo Sostenible de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura para 2030, apunta dentro de sus metas el desarrollo de sistemas educativos que fomenten la educación inclusiva de calidad y que promuevan las oportunidades de aprendizaje permanente para todos. En ella apunta a diez aspectos fundamentales de los cuales cuatro se relacionan de forma directa con el desarrollo del pensamiento histórico a través de la enseñanza de la Historia: 1. Fin de la pobreza: Educación inclusiva de calidad para todos como una fuerza clave en la erradicación de la pobreza, 2. Trabajo decente y crecimiento económico: Fortalecer los sistemas EFTP para equipar a los jóvenes y adultos con las habilidades necesarias relativas al trabajo, el empleo decente y espíritu empresarial, 3. Reducción de desigualdades: Fortalecer los sistemas nacionales de educación para garantizar el acceso a la educación inclusiva de calidad y el aprendizaje permanente, 4. Paz, Justicia e instituciones sólidas: Fomentar sociedades pacíficas e inclusivas por medio de la Educación para la Ciudadanía Mundial, que incluye a la educación sobre la paz y los derechos humanos, así como la provisión de educación en emergencias.

Es decir, la agenda 2030 apunta a garantizar que todos los alumnos adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible, a través de conocimientos en derechos humanos, la igualdad entre los géneros, la promoción de una cultura de paz y no violencia, la ciudadanía mundial y la valoración

de la diversidad cultural y de la contribución de la cultura al desarrollo sostenible, entre otros medios. Al respecto Carretero (2009), afirma que el estudio de la Historia, desde el ámbito cultural, tributa a la construcción de identidad y la transmisión de memoria colectiva para el desarrollo de ciudadanía democráticas. Por tanto, las metacompetencias que el alumnado desarrolle a través del estudio de la Historia, le permitirán apropiarse de conocimiento que cuestione y comprenda los temas de la agenda prioritaria de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, y a partir de ellos pueda también cuestionar, deconstruir y proyectar escenarios que le permitan un mejor desarrollo de manera personal y que, a su vez, repercuta en la sociedad.

Por tanto, en el proyecto de la Nueva Escuela Mexicana, con respecto a la enseñanza de la Historia se rescata el desarrollo de la conciencia histórica como una empresa importante. Por tanto, se propone un enfoque integral y contextualizado para generar una conciencia histórica que involucre la comprensión de la temporalidad, la causalidad histórica y la diversidad de perspectivas. En este sentido, es necesario que los alumnos sean capaces de interpretar y analizar fuentes primarias, así como de cuestionar y evaluar diferentes interpretaciones históricas, por lo que se hace necesaria una pedagogía activa que promueva la investigación, el pensamiento crítico y la construcción colectiva del conocimiento histórico. Esto será imprescindible para alejarse de la enseñanza memorística y fomentar la reflexión y el análisis de los procesos históricos en su complejidad.

Dado que el fundamento principal del concepto de conciencia histórica en la Nueva Escuela Mexicana es el reconocimiento y comprensión del pasado como un ente vivo, es también urgente configurar a la escuela como un espacio en el que se articule la unidad nacional desde su diversidad y donde se dialogan distintos tipos de saberes para reflexionar y apreciar la diversidad de perspectivas históricas para propiciar una educación de calidad que apunte a la formación de ciudadanos comprometidos con la construcción de un futuro informado y consciente.

CONCLUSIONES

La enseñanza de la historia en diferentes países refleja sus valores, desafíos y contextos únicos. En Estados Unidos se busca equilibrar la construcción de identidad nacional con una comprensión crítica y diversa del pasado. En Japón enfrenta la tarea de reconciliar su historia controvertida con sus vecinos y el mundo. Alemania muestra cómo confrontar el pasado puede contribuir a la construcción de una sociedad más tolerante y consciente.

Estos enfoques resaltan la importancia de la educación histórica en la formación de ciudadanos informados y comprometidos en un mundo globalizado. En México, con el nuevo proyecto de la Nueva Escuela Mexicana se busca transformar el paradigma de la enseñanza y

aprendizaje de la Historia, con el objetivo de lograr un acercamiento práctico a los contenidos históricos, es decir, que el estudio del pasado sea capaz de generar reflexiones para la comprensión del presente y la proyección hacia el futuro. Además de subrayar la necesidad de abordar los desafíos de la omisión selectiva, la manipulación política y la promoción de una comprensión equilibrada y crítica del pasado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arteaga, B., & Camargo, S. (2012). ¿Cómo se enseña y estudia Historia hoy en las Escuelas Normales Públicas de México? Una aproximación desde las miradas de los estudiantes. *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, 11, 99-112. _
- Bourdieu, P. (1977). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Ed. Laia.
- Carretero, M., & López, C. (2009). Estudios cognitivos sobre el conocimiento histórico: aportaciones para la enseñanza y la alfabetización histórica. *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, (8), 75-89. _
- Ferrari, N. (2013). La importancia de la Historiografía en la enseñanza de la Historia. El caso de la conquista de América. (Ponencia). XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.
- Ibagón, N., & Mente-Münzenmayer, A. (2019). El pensamiento histórico en contextos escolares. Hacia una definición compleja de la enseñanza de Clío. *Zona Próxima*, (31), 107-131. _
- Lima, L., & Reynoso, R. (2014). La enseñanza y el aprendizaje de la Historia en México. Datos de su trayectoria en la educación secundaria. *Clío & Asociados* (18), 41-62. _
- Lombardi, A. (2000). Enseñanza de la Historia. Consideraciones Generales. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, 5, 9-23. _
- Massip Sabater, M., Castellví Mata, J., & Pagès Blanch, J. (2020). La historia de las personas: reflexiones desde la historiografía y de la didáctica de las ciencias sociales durante los últimos 25 años. *Panta Rei. Revista digital de Historia y Didáctica de la Historia*, 14(2), 167-196.
- México. Secretaría de Educación Pública. (2022). Plan de estudios de la educación básica 2022. <https://www.seg.gob.mx/?p=1295#1645120395777-97b50e7e-202c>
- Miralles, P., Molina, S., & Ortuño, J. (2011). La Investigación en Didáctica de las Ciencias Sociales. *Educatio Siglo XXI*, 29(1), 149-174. _

- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2017). La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/247785sp_1_1_1.compressed.pdf
- Palacios-Mena, N., Chávez, L., & Martín-Moreno, W. (2020). Desarrollo del pensamiento histórico. Análisis de exámenes de los estudiantes. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 13. _
- Plá, S. (2012). La enseñanza de la historia como objeto de investigación. *Secuencia*, (84), 163-184. _
- Rodríguez, X., & Plá, S. (2018). Gatopardismo y enseñanza de la Historia. Análisis de los planes y programas de estudio propuesto por el nuevo modelo educativo para la educación básica en México. *Cuestiones Pedagógicas*, 27, 127-142. _
- Trejo, D. (2015). Investigación y docencia de la Historia: ¿Hermanas distanciadas? en *Rumbos de la Historia. Desafíos de su construcción y su enseñanza* https://www.academia.edu/38631282/investigaci%C3%B3n_y_docencia_de_la_historia_hermanas_distanciadas